



ZONA DE BUNGALOWS O CABAÑAS
Foto: Autor desconocido, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

extensas áreas para acampar, un teatro, distintas salas para reuniones sociales y conferencias, instalaciones deportivas de alto nivel como piscina olímpica, pista de atletismo y múltiples canchas deportivas, además cuenta con un domo geodésico y un funicular que atraviesa sus extensas áreas verdes. El proyecto se distingue de cualquier otro centro vacacional precisamente por su contenido deportivo, social y educativo, lo cual no solía contemplarse con la misma seriedad en los complejos turísticos de la época, ni siquiera en los actuales, que se enfocan principalmente en el descanso y el ocio. Justamente por su contenido social, el centro vacacional y de convenciones de Oaxtepec es una pieza clave del patrimonio arquitectónico del IMSS, ya que refleja en su arquitectura la filosofía del Instituto acerca del desarrollo humano, sus características programáticas y su diseño lo hacen único e irreplicable.

PORTADA Y CONTRAPORTADA
CÚPULA GEODÉSICA QUE CUBRE POZA DE AGUAS TERMALES Y JARDINES
Foto: Autor desconocido, Archivo de la Coordinación de Centros Vacacionales, Velatorios, Unidad de Congresos y Tiendas.



Patrimonio
Arquitectónico IMSS

CENTRO VACACIONAL
OAXTEPEC



CENTRO VACACIONAL OAXTEPEC, EL BIENESTAR INTEGRAL DE LOS ASEGURADOS

Por: Lorenzo Rocha

El centro vacacional y de convenciones Adolfo López Mateos, en Oaxtepec, Morelos, inaugurado en 1964, marca la culminación de una época de máximo auge para el patrimonio arquitectónico del Instituto Mexicano del Seguro Social. Desde el inicio de la década de 1950, el Instituto había experimentado un crecimiento sostenido en la infraestructura hospitalaria en casi todo el territorio nacional. Pero la década de 1960 marcó el inicio de un período en el cual el IMSS se propuso el noble objetivo de procurar la salud integral de sus derechohabientes, ampliando sus servicios más allá de la atención médica hospitalaria. El director del Instituto en aquel período era Benito Coquet, quien se destacó por su interés en las artes, el teatro, el deporte y las prestaciones sociales para los trabajadores afiliados al IMSS y sus familias. El centro vacacional y de convenciones de Oaxtepec llevó el concepto de bienestar humano integral un paso más adelante que los proyectos habitacionales, sociales, deportivos y culturales construidos hasta entonces por el Instituto.

El centro vacacional y de convenciones se localiza a cien kilómetros hacia el sur de la Ciudad de México, fue planeado para albergar a los trabajadores y sus familias durante sus períodos vacacionales, sin embargo, los servicios que presta van mucho más allá de lo que cualquier centro turístico ofrece, aun en la actualidad. El terreno en el que fue construido abarca más de cien hectáreas y se encuentra muy próximo al antiguo convento de Santo Domingo de Guzmán, un edificio del siglo XVI que es parte del patrimonio arquitectónico de la humanidad. El proyecto para el centro que fue encargado al arquitecto Alejandro Prieto Posada, incluye varios hoteles y restaurantes, villas vacacionales,

ALEJANDRO PRIETO POSADA
Y JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ (ARQUITECTOS)
CENTRO VACACIONAL IMSS
OAXTEPEC, 1964
Autopista México-Cuautla Km. 27 + 200,
Oaxtepec, Morelos.



CABAÑAS EN LADERA
Foto: Autor desconocido, cerca de 1964, en La Seguridad Social en México. Programa Nacional de Construcciones 1958-1964, México, IMSS, 1964.



CÚPULA GEODÉSICA EN CONSTRUCCIÓN
Foto: Guillermo Zamora, hacia1963. UNAM. Archivo de Arquitectura Mexicana y Cultura Visual del siglo XX. Fondo Alejandro Prieto Posada. En proceso de catalogación.

TORRE PARLAMENTARIA
Foto: Guillermo Zamora, hacia1963. UNAM. Archivo de Arquitectura Mexicana y Cultura Visual del siglo XX. Fondo Alejandro Prieto Posada. En proceso de catalogación.

por los arquitectos Alejandro Prieto y José María Gutiérrez, a poco más de una hora de la Ciudad de México, en una superficie de 116 ha. El proyecto se desarrolló en cinco secciones, la primera de ellas, la zona de recreación para el descanso dominical, en la parte baja del terreno, con albercas, fosas de clavados, chapoteaderos, baños y vestidores, zonas cubiertas para juegos de mesa, kioscos, comedor, salón de baile, canchas, áreas verdes, invernadero y estacionamiento para 700 autos. Una segunda sección es la de la poza de aguas termales bajo una cubierta de 68 metros de diámetro, con jardines tropicales y esculturas prehispánicas, y la estación inferior del funicular, que sube hasta la torre mirador, donde se puede apreciar una vista espectacular del valle.

Otra zona es la de los 116 bungalows de dos y tres recámaras, emplazados en un área en declive, con una clínica y chapoteaderos, originalmente destinados a las familias de los derechohabientes. La cuarta zona, prevista para los hijos de los trabajadores, incluye cinco edificios de dormitorios con capacidad para 880 jóvenes, la plaza cívica y zona administrativa, un auditorio para 600



ESTADIO OLÍMPICO
Foto: Autor desconocido, Archivo de la Coordinación de Centros Vacacionales, Velatorios, Unidad de Congresos y Tiendas.

CABAÑA CON JARDINES
Foto: Autor desconocido, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

HOTEL
Foto: Autor desconocido, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

personas, comedor para 900 comensales, cocina, lavandería y salas de estar. Alrededor de la plaza hay también talleres y aulas, un estadio, con cancha de futbol, pista y tribuna para 7000 espectadores, una alberca olímpica, fosa de clavados, vestidores, baños, bodegas, canchas de béisbol, basquetbol, volibol y estacionamiento para 400 autos. Por último, la zona de hotel y restaurante en la parte alta donde está el mirador y la estación superior del funicular.

En suma, el proyecto para el conjunto recreativo de Oaxtepec implicó para los arquitectos Prieto y Gutiérrez un reto interesante como memoria, paisaje, diseño urbano y espacios arquitectónicos. El lugar sugería ya un uso recreativo desde tiempos remotos, ya que desde el México prehispánico fue un sitio de baños señoriales, vocación revivida en el virreinato, convirtiendo la zona en lugar de terrazas, miradores y senderos, con un programa complejo resuelto con una arquitectura sencilla, funcional y armónica con el entorno. Los materiales utilizados en lo general permitieron un bajo mantenimiento que los conserva en buen estado hasta la fecha. Del conjunto principal con el edificio administrativo, la plaza, el auditorio, alberca, comedor y dormitorios, destacaba el primero por su planta baja libre, que permitía acentuar un gran acceso, con un espacio vestibular semiabierto, enmarcando una plaza monumental muy característica en todos los conjuntos del IMSS desarrollados en el período.

El centro vacacional se conservaba hasta septiembre de 2017 en muy buen estado, con ligeras modificaciones a manera de actualización y autosuficiencia ofreciéndose también como lugar para convenciones e incorporando un parque recreativo anexo, sin afectar las condiciones originales. Sin embargo, desafortunadamente, el sismo del 19 de septiembre de 2017, cuyo epicentro estuvo a 74 km del centro vacacional, dañó severamente dos de sus inmuebles emblemáticos: el edificio administrativo que daba acceso a la plaza cívica y la torre parlamentaria.

En los tiempos actuales, la permanencia de un equipamiento recreativo al alcance de los trabajadores, es de resaltarse. La buena calidad del proyecto arquitectónico y urbano de los arquitectos Prieto y Gutiérrez, es causa también de su vigencia y relevancia. El uso adecuado de los materiales tradicionales conviviendo con otros de origen industrial, le da al centro una imagen tanto de adecuación al sitio como de modernidad. Una arquitectura de fuerte contenido social, con una solución de diseño del mejor funcionalismo mexicano.

TRAMPOLÍN PARA CLAVADOS
Foto: Autor desconocido, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

ZONA DE BALNEARIO
Foto: Autor desconocido, Archivo de la Coordinación de Centros Vacacionales, Velatorios, Unidad de Congresos y Tiendas.



Por:
Alejandro Ochoa Vega

En principio cabe decir que la construcción de los centros vacacionales por parte del IMSS a partir de los años sesenta del siglo pasado, tuvieron algunos antecedentes que es importante resaltar. Después de la creación del IMSS en 1943, en 1955 darían inicio diversos cursos de educación médica en varias clínicas de la capital del país para mujeres aseguradas, que por su éxito se ampliaron, dando origen a las “casas de la asegurada”. Transformándose después en los Centros de Seguridad Social para el Bienestar Familiar (CSSBF), ya con un programa ambicioso e instalaciones adecuadas. Un concepto innovador para el país, donde la salud no se entendió sólo como un problema físico, sino emocional y social, por lo que además de los hospitales y clínicas se dotó de salones para talleres de diversos oficios, canchas deportivas, albercas y teatros, entre otros servicios. Equipamientos, que sobre todo durante el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964), cubrieron todas las capitales de los estados y no pocas ciudades y pueblos de menor población. Un proyecto social y cultural, avalado por una decisión política, pero donde Benito Coquet, director del IMSS en ese período, jugó un papel muy significativo para esa cruzada.

Pero si los centros de seguridad social, generalmente integrados a grandes conjuntos con hospitales o clínicas, ya eran contribuciones importantes, el IMSS también realizó unidades habitacionales y centros vacacionales. Uno de ellos fue precisamente el Centro Vacacional Oaxtepec, proyectado

